

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.
Por un trimestre. . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

ADMINISTRACION.

D. Carmelo Iborra Lluch,
Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

ADVERTENCIA.

Hemos procurado hasta hoy y era nuestro ánimo el que no apareciese en nuestro periódico ninguna indicacion sobre la irregularidad y descuido que muchos sócios observan en cubrir sus cuotas á esta Asociacion; creimos, que con las indicaciones que en algunas reuniones se han hecho sobre este asunto, sería suficiente para que todos cumpliesen leal y exactamente con sus compromisos, evitando de este modo, que sueltos como el que nos ocupa diera lugar á que se regocijasen los que desde un principio han mostrado marcado interés porque desapareciese esta Asociacion y su independiente periódico, pero por desgracia nos hemos equivocado; continúan siendo morosos un gran número que, apesar de los volantes que particularmente se les han dirigido, no han pagado y están en un atraso que no quisiéramos conocer, demostrando con esto la indiferencia con que miran todos los asuntos relativos á la Veterinaria.

Son muchos los que se hallan en descubierto por más de dos trimestres, á estos es á quien dirigimos nuestras indicaciones y nuestras justas quejas, no faltando quien adeuda cuatro, cinco y seis trimestres: siguiendo de tal manera no es posible que continuemos, ni razonablemente que trabajemos y paguemos.

Deben tener en cuenta los sócios, que cobrando con exactitud sus cuotas, casi viene lo recaudado muy justo para cubrir los gastos que tenemos, si no pagan tendremos un déficit cada dia mayor.

Por lo tanto, rogamos á nuestros compañeros que están en descubierto por más de

dos trimestres, que se sirvan abonar lo que adeudan en la Tesorería de Alcira ó casa del Vice-Tesorero Sr. Ibañez, en Játiva, antes que nos veamos precisados á tomar otra determinacion más dura.

Ya á algunos que eran sócios se les ha retirado el periódico por no pagar despues de repetidas amonestaciones, como ha sucedido con D. Miguel Artola, de Catarroja, y D. Ildefonso Lázaro, de Sueca, que se dió de baja adeudando un año de suscripcion al periódico. Si hoy ponemos de manifesto estos dos, que no se nos ponga en el duro compromiso de hacer con otros lo mismo.

Saben los sócios, que la publicacion del periódico solo nos da trabajo y gasto, y sin embargo, ven con cuanta puntualidad se viene publicando: saben tambien, que á nosotros es á los que menos nos interesan los asuntos de la Veterinaria, y apesar de esto, sin abandonar las filas del profesorado á que pertenecemos, seguimos decididos defendiendo á la clase y sus derechos, y ya que nosotros nos tomamos tan improbo trabajo, razon será que los demás nos ayuden con sus cuotas ya que es lo único que hacen.

Creemos que todo esto es debido al descuido, pero deseáramos que desapareciera de nuestros amigos esa apatía y abandono en que están, teniendo en cuenta, que es más fácil pagar un trimestre que seis.

SESION DEL 15 DE MAYO DE 1884.

Presidencia de D. Antonio Comins.

En la ciudad de Alcira, á 15 de Mayo de 1884, reunidos los señores que abajo firman, mayoría de los

componentes de la Junta directiva, bajo la presidencia de D. Antonio Comins, se declaró por éste abierta la sesion, manifestando, que su objeto era el de dar cumplimiento á lo acordado en Junta general, celebrada el 20 de Marzo de este año, en lo que se refiere al nombramiento de representantes de los diferentes distritos de que se compone esta Asociacion: hecha la propuesta por el Sr. Presidente, quedaron aprobados por unanimidad los señores siguientes: D. Juan Morcillo, por el distrito de Játiva; D. José Llorca, por el de Enguera; D. José María Rigal, por el de Onteniente; D. Francisco Miguel Fabra, por el de Albaida; D. Vicente Peiró, por el de Oliva; D. Andrés Castellote, por el de Sueca; D. Santiago Arévalo, por el de Torrente; D. Bernardo del Poyo, por el de Carlet, y D. Rafael Bernabeu, por el de Alberique, cuyos respectivos nombramientos, además de publicarse en el periódico de la Asociacion, se comunicarán á los agraciados en debida forma, concediéndoles un mes de tiempo para que puedan llenar su cometido, dando parte del resultado obtenido á la Junta directiva: no habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesion. —El Presidente, *Antonio Comins*.—El Secretario, *José García*.

FRACTURA DEL CÚBITO.

CURACION.

El 16 de Agosto del pasado año, José Diaz, tratante en caballos, me presentó uno, entero, tordo claro, seis años, sobre siete cuartas y dos dedos, destinado á la silla, que habia recibido un par de coces de otro caballo en el antebrazo izquierdo.

Reconocido en la estacion no apoya sobre el terreno la extremidad torácica izquierda que es la enferma; en la parte media y algo posterior del antebrazo, existe una herida circular y como si hubiera sido hecha con la cabeza de un clavo, por la cual fluye una corta cantidad de sangre: como hace solo unos diez minutos que ha recibido el golpe, no ha sobrevenido aún el menor indicio de inflamacion y no existe tumefaccion. Tirando del ronzal no quiere moverse, y cuando se le obliga á andar lleva la extremidad levantada sin determinarse á apoyarla en tierra; la marcha, por lo tanto, se hace en tres piés. A la ligera presion hecha con la mano en la region enferma, el animal dá muestras de sufrir agudos dolores: sospecho que debe haber algo grave en una herida que en la apariencia era ligera y de escasa importancia: apoyando la mano derecha sobre la apófisis olecranóidea y sujetando el antebrazo por la parte inferior y por debajo de la herida, con la pri-

mera imprimo al cúbito un movimiento de fuera hácia adentro y vice-versa, por el cual noto que al ejecutarlo, el caballo se desinquieta, sufre mayores dolores, se encabrita para evadirse de la presion que ejerzo sobre la region enferma: repitiendo este medio de exploracion de la manera más suave que me es posible para no exacerbar el dolor, no solo observo la movilidad del cúbito, sinó la crepitacion producida por el fracmento fracturado de la espina cubital al unirse al rádio.

El diagnóstico no ofrecia duda alguna desde este momento; el caballo padecia una fractura del cúbito en su tercio inferior, y así se lo dije al Diaz, indicándole al mismo tiempo que podia tener fatales consecuencias.

Prevengo que no le muevan de la caballeriza y que con frecuencia fomenten todo el antebrazo con agua arnicada.

Al siguiente dia, 17, ha sobrevenido un estado inflamatorio no muy estenso en la circunsferencia de la herida; el enfermo sigue experimentando los mismos agudos dolores que el dia anterior, y de vez en cuando la violencia de estos le hacen elevar la extremidad, elevacion que vá acompañada de movimientos convulsivos. El pulso es algo frecuente y la conjuntiva está ligeramente inyectada, pero el movimiento febril que aparece es tan poco intenso, que no hace disminuir el apetito. Continúa el mismo tratamto, media dieta y agua en blanco nitrada.

El 18 el estado inflamatorio se estiende desde la rodilla á la parte media del brazo; por la herida fluye una corta cantidad de serosidad amarillenta: el estado general es igual que el dia anterior. El caballo no se echa y guarda buena posicion del remo sin hacer movimiento alguno ni apoyarlo sobre el terreno. Fomentos de un conocimiento de malvas y beleño, por la noche friccion de pomada mercurial simple, media dieta y agua en blanco nitrada.

El 19 y 20 decrecimiento del estado inflamatorio, la herida tiende á cicatrizar, la fiebre ha desaparecido; sin embargo, el animal no apoya la extremidad sobre el terreno y se observa que aún sufre graves y agudos dolores, especialmente si se le obliga á ejecutar algun movimiento. Se continúa con el tratamiento del dia 18.

El 21, teniéndose que marchar el Diaz, me manda el caballo á mi casa hasta que regrese del viaje; el trayecto que media de la de aquel á la mia, viene con mucho trabajo y con la extremidad sin apoyarla sobre el terreno: la inflamacion ha desaparecido por completo, la herida está cicatrizada; pero imprimiendo un ligero movimiento al cúbito, se nota su movilidad y el ruido de las piezas fracturadas. Este dia, el 22, 23 y 24 se sigue aplicándole los fomentos del conocimiento de malvas y beleño, se suspende la friccion de la pomada mercurial simple.

El 25 y 26 nada se le hace.

El 27, en vista que ha desaparecido por completo

y medios de utilizar las pieles, desinfeccion, tratamiento preservativo y curativo; concluyendo con la legislacion actual, relativa á las enfermedades contagiosas de los animales.

Además hemos visto anunciada y que estaban en prensa,

La filoxera, etc.

Historia del caballo árabe y del berberisco, del señor Paniagua.

D. Cándido Macías Miguel.

Causa de la rabia y medio de preservar de esta á la humanidad. Por M. F. J. Baechelet y C. Froussart, traducida al castellano y anotada, por D. Cándido Macías Miguel, alumno pensionado y de 5.º año en la Escuela de Veterinaria de Madrid.—*Sublata causa tollitur effectus*.—Madrid, 1858, por D. Tomás Fortanet. En 4.º, 103 páginas.

Está dedicada á D. Nicolás Casas.

Despues de un prefacio y la introduccion, se hace una ligera reseña histórica de la rabia y opiniones que se han emitido sobre el virus *lissico*; diversos tratamientos empleados para curar tan terrible enfermedad; causas de la hidrofobia admitidas por algunos autores; experimentos sobre la inoculacion de la saliva de los perros y otros animales atacados de rabia. Contiene este opúsculo datos muy curiosos y dignos de ser consultados.

Esta es contestacion á la defensa que de *año y vez* habia hecho D. Pedro Cubillo.

Además, el Sr. Grande ha publicado algunos artículos en los periódicos sobre zootecnia.

D. Pedro Cubillo y Zarzuelo.

No tenemos noticias ni nos ha sido dable adquirirlas donde nació Cubillo, qué año, ni ningún otro antecedente; lo conociamos y solo sabemos que falleció en Madrid el 15 de Diciembre de 1879.

Cria Caballar. Defensa del sistema de *año y vez*, impugnado por D. Martin Grande, mariscal mayor de las Reales Caballerizas, y defendido por D. Pedro Cubillo y Zarzuelo, veterinario de 1.ª clase, caballero de la Real y distinguida orden española de Carlos III, y de la americana de Isabel la Católica, mariscal mayor de caballería y de la Real yeguada de Aranjuez, etcétera, etc.—Madrid, 1856, por D. Alejo Vicente. En 4.º, 31 páginas.

Creyéndose aludido el Sr. Cubillo en la memoria primera escrita por el Sr. Grande, toma á su cargo la defensa del sistema de monta de *año y vez*, y considerando el anual como muy ruinoso para la ganadería y la nacion.

Cria caballar. Defensa segunda del sistema de *año y vez*, contestando á la segunda impugnacion del señor D. Martin Grande, y á la última memoria publicada por D. Julian Soto. Por D. Pedro Cubillo, etcé-

tera, etc. Está impresa en el mismo año 1856. y por el Sr. Vicente. En 4.º, 55 páginas.

Atacado el Sr. Cubillo con alguna virulencia y tomando la cuestion un giro personal que nunca creemos conveniente en las polémicas científicas, rebate el autor todos los argumentos espuestos para sostener la monta anual y apoya su opinion de la monta vis-anual: esta cuestion se hubiera hecho interminable á no mediar la Academia Central de Veterinaria Española, que nombró una comision para que diera su dictámen sobre el asunto.

Tratado de hipología, para el uso de los caballeros cadetes del arma de caballería, aprobado y declarado para texto por Real orden de 13 de Diciembre del año anterior, por D. Pedro Cubillo y Zarzuelo, caballero de la Real y distinguida orden española de Carlos III y de la americana de Isabel la Católica, veterinario de 1.ª clase, profesor mayor y segundo vocal de la Junta Facultativa del Cuerpo de Veterinaria Militar, etc., etcétera.—Madrid, 1862, por Manuel Minuesa. En 4.º, VIII-470 páginas, con varias láminas y grabados.

Dedica la obra Cubillo al Excmo. Sr. D. José María Marchesi y Oleaga, teniente general de los ejércitos nacionales, y director general de caballería y del Cuerpo de Veterinaria Militar.

Espone en el prólogo que está muy lejos de su presuncion el creer que su obra es original, y que lo que contiene lo ha recopilado de las mejores obras, tanto nacionales como extranjeras que ha tenido á la mano.

Empieza por dar unas ligeras nociones de anatomía sobre el esqueleto, ligamentos y músculos; constituyendo la primera parte el exterior del caballo; conocimiento de la edad, modelos de reseñas, de los movimientos, etc. La segunda parte la consagra á la

viembre de 1862.—Madrid, 1863, por M. Palacios y J. Vinas. En 4.º, 84 páginas.

D. Florencio Paniagua y Santa Ursula.

Profesor veterinario de 1.ª clase: nació en Toledo el año 1813: en 1856 era mariscal del regimiento de Pavía.

Proyecto para establecer una Escuela de Agricultura teórico-práctica que dé por resultado, además de la enseñanza agrícola, la formacion de dos colonias, por D. Florencio Paniagua y Santa Ursula, profesor veterinario de 1.ª clase y segundo mariscal del regimiento lanceros de Pavía, 7.º de caballería.—Madrid, 1856, imprenta militar. En fólío, XII-32 páginas y 20 modelos.

No sabemos que este opúsculo se haya puesto á la venta y circulado.

Del tifus contagioso del ganado vacuno y medidas que es necesario poner en uso mientras reine esta enfermedad, obra premiada y escrita por Mr. Bernard, director de la Escuela Real de Tolosa. Traducida libremente al castellano, por D. Florencio Paniagua, profesor en medicina veterinaria.—Madrid, 1852, por J. de M. Gonzalez. En 8.º, 89 páginas.

El traductor y prólogo del autor: á esto sigue el tifus contagioso, invasion, estado, declinacion, autopsia, medidas administrativas que deben oponerse: resumen y conclusion. A esto siguen unas notas en que se indica: causas y origen del tifus, cordones sanitarios, matanza general de enfermos, uso de las carnes

mencionada yeguada, etc., etc.—Madrid, 1856, por T. Fortanet. En 4.º, 24 páginas.

Esta Memoria fué escrita por causa de la polémica que sobre cria caballar se suscitó entonces, en la que el Sr. Soto terció, pero que ésta se concreta á defender á la direccion y administracion de la Real yeguada de los vicios que se le suponian en el citado periódico.

Cria caballar. Sistema de monta anual y cria del ganado en la yeguada de S. M., por D. Julian Soto, profesor veterinario de 1.ª clase, jefe de la primera seccion de la Real yeguada, sócio de la Academia Central Española de Veterinaria, etc.—Madrid, 1856, por T. Fortanet. En 4.º, 61 páginas

El Sr. Soto se cree en la necesidad de terciar en la cuestion seguida por los Sres. Grande y Cubillo, en el mero hecho de hallarse al frente de la yeguada de S. M. en Aranjuez, y desde luego se declara partidario del sistema de monta *anual*, que defiende por creerlo más conveniente.

Empieza dando una idea de la creacion de los séres, y dice que divide su trabajo en dos partes: en la primera expone las razones que llama vitales, emanadas de la organizacion misma de la yegua, y en la segunda de las razones de conveniencia, que pueden llamarse económicas, con lo que viene á probar las ventajas de la monta *anual á la bisanual*.

Cria caballar. Cruzamientos y sistema de cria que conviene adoptar en España para mejorar nuestras razas caballares, y para llegar á obtenerlas aplicables á los diferentes servicios que de estos animales se exigen. Memoria escrita por D. Julian Soto, profesor veterinario de 1.ª clase y mariscal de la Real yeguada de Aranjuez, presentada á concurso en la Academia Central Española de Veterinaria, y premiada por esta corporacion con el *Accésit*, en sesion del dia 7 de No-

higiene, del herrado, arneses, etc. En la tercera parte se ocupa de cria caballar, concluyendo con un artículo, animales domésticos que el ejército puede utilizar como elementos de guerra.

Cria caballar. Defensa tercera del sistema de *año y vez*, contestando al dictámen de la comision nombrada por la Academia Central de Veterinaria Española. Por D. Pedro Cubillo, profesor veterinario de 1.ª clase, etcétera, etc.—Madrid, 1858, por A. Vicente. En 4.º, VIII-52 páginas.

En ocho páginas, de lo que puede decirse prólogo, que Cubillo titula *Al público*, escritas con entereza y cordura, tilda, fundadamente, de poco cuerdo el dictámen de la comision, como prejuzgado y con cierta tendencia de parcialidad, poniendo de relieve la falta de número de sócios para aprobar un dictámen tan trascendental en la ciencia y más para la cria caballar, y cuyo modo de aprobarle le obligan á salir de nuevo á la palestra.

Rebate las ideas del dictámen bajo todos conceptos, y sigue apoyando el sistema de monta bienal como más conveniente para la mejora de la cria caballar en España.

Carreras de caballos. Conformacion apropiada de los que se destinan á estas pruebas; su higiene, preparacion y cuanto concierne á semejantes luchas. Por D. Pedro Cubillo.

Son doce estensos artículos publicados en la *Agricultura Española*; en el primero se ocupa de la antigüedad y origen de estos espectáculos que entonces tenían por objeto más ostentar la maestría de los ginetes, que el mérito é importancia de los caballos. Inglaterra es la que en el siglo XII regularizó algo las carreras de caballos, reinando Enrique II; Eduardo III y Enrique VIII, las favorecieron, pero mucho más Ja-

cobo I, Cromwell y Carlos II. En España data de muy pocos años la afición al Hipódromo y carreras de caballos.

Después se ocupa de las diferentes clases de carreras; describe el tipo propio del caballo de carrera y de caza y el modo de prepararle.

La verdad en cria caballar, ó estado actual de esta grangería en España, por D. Pedro Cubillo y Zarzuelo, profesor mayor del Cuerpo de Veterinaria Militar, etcétera, etc. Madrid, 1879, por M. Minuesa. En 8.º, 37 páginas.

En este opúsculo espone Cubillo el estado de decadencia de nuestra cria caballar, mirando las carreras como un medio potente para su mejora, así como sucede en otras naciones. El Sr. Cubillo tuvo la fina atención de regalarnos un ejemplar de este opúsculo.

Cubillo, además de estos trabajos literarios que dejamos anotados, ha publicado gran número de artículos en los periódicos profesionales, casi siempre referentes á cria caballar y cirugía.

El Sr. Cubillo ha sido uno de los buenos y más ilustrados veterinarios de nuestra época; buen práctico, no dejaba nada que desear como teórico y literato: de desear hubiera sido que se hubiese dedicado á publicar algo sobre patología y cirugía, seguro que en sus escritos se hubiera revelado su larga práctica y su buen criterio, y con los que indudablemente hubiera hecho un gran beneficio á la ciencia y á sus profesores.

D. Marcelino Goya y Lopez.

Veterinario de 1.ª clase y catedrático de Agricultura en la Escuela de Oñate (Guipúzcoa): nació en Miranda de Ebro (Búrgos). Hizo sus estudios en la Escuela de Madrid desde 1846 á 1851 que los terminó.

Ganado vacuno de Guipúzcoa. Artículo escrito por D. Marcelino Goya y Lopez.—*Boletín oficial* del Ministerio de Fomento. 1857.—Tomo XXIII, página 154.

Se ocupa el Sr. Goya en describir los pastos, razas vacunas existentes en el país y sistema que se observa en la cria, señalando los defectos de que adolece. Tres razas más características se conocen; la pura guipuzcuana que es la más apacible y apreciable, y cuyas reses producen de 14 á 16 cuartillos de leche diarios y á veces 25; la sub-raza guipuzcuana alavesa, que aun cuando no adquiere carnes es muy dura para el trabajo, y la guipuzcuana navarra que es muy idéntica á la anterior.

D. Julian Soto.

No tenemos antecedentes donde nació, año y nada referente á este veterinario.

Defensa de la Real yeguada á consecuencia de lo que de ella se ha dicho en los números 341 y 342 del *Boletín de Veterinaria*. Por D. Julian Soto, profesor veterinario de 1.ª clase, jefe de la primera sección de la

la inflamacion y la herida está sólidamente cicatrizada, le coloco el vendaje siguiente:

Pongo en una cazuela 180 gramos de pez negra; 200 de pez griega; cuando está derretida le adiciono 60 gramos de trementina y 45 de polvos confortativos: hecha bien la mezcla, con un pincel embadurno desde el brazo á la rodilla; al dar la segunda mano con la mezcla la cubro con lana; puesta así la bisma, coloco una venda desde la rodilla al olécranon, pero teniendo en cuenta la forma cónica de la region á cada vuelta de venda la fijo con la composicion de la bisma, de este modo queda un aparato fijo y sólido, que no ha variado de posicion en ventiocho dias que lo ha tenido.

Colocado el antedicho vendaje, se dejó el caballo en la caballeriza sin moverlo para nada.

En 32 dias que ha estado enfermo no se ha echado y ha tenido el mayor cuidado en no hacer ningun movimiento bruzco, sin apoyar más que muy ligeramente el casco sobre el terreno y para descansar se le veía apoyarse la cabeza y cuello sobre el ronzal y borde del pesebre: el 33 el apoyo sobre el terreno es firme, se mueve bien y lo veo por primera vez echado.

En los dias sucesivos sigue mejor y el treinta y seis de enfermedad se lo lleva el Diaz á su casa, notándosele una ligera claudicacion en los primeros pasos, que desaparece despues. Aconsejo que le den paseos cortos y algun fomento del cocimiento de malvas y beleño.

Ya saben mis compofesores las dificultades que en los animales existen para poder conseguir la curacion de las fracturas, inconvenientes más bien dependientes del individuo que de la ciencia; no es que ésta considere las fracturas en los solípedos como incurables, no; estas lesiones son susceptibles de curacion científicamente con la misma facilidad y del mismo modo que lo son en el hombre y animales pequeños; pero en los de grande alzada la dificultad que ofrece el que permanezcan en una quietud completa, lo difícil que es colocar aparatos adecuados en ciertas regiones y en muchas ocasiones el mucho coste que estos tendrían que no guardarían relacion con el valor que representa el animal enfermo, son circunstancias que nos obligan en más de un caso á aconsejar á los dueños de los animales el que los sacrifiquen, antes que someterlos á un tratamiento honeroso é improductivo.

Peró no siempre y en todas las fracturas el veterinario puede obrar del mismo modo, no debe atenerse constantemente á la práctica rutinaria de algunos imperitos, y más que imperitos, perezosos, que suelen mandar sacrificar un animal con una fractura, porque están en el convencimiento que esta clase de lesiones en los solípedos son incurables, y muchas veces obran de esta manera por no trabajar, en razon á que el arreglo de un remo fracturado lleva en sí mucho trabajo, principalmente en el principio.

La ciencia no ha dado un veredicto tan absoluto y el profesor es indispensable que no olvide los principios de esta, sancionados por el estudio y el tiempo.

La curabilidad ó incurabilidad de una fractura en un solípedo depende: 1.º, del hueso fracturado; 2.º, de la clase y forma de la fractura; 3.º, de los tejidos blandos lesionados y grado de esta lesion; 4.º, de la mayor ó menor posibilidad en colocar bien el vendaje y aparato; 5.º, de la docilidad ó indocilidad del animal; 6.º, de la edad, valor y otras muchas circunstancias que el veterinario debe tener presente en tales casos.

Por regla general son más fáciles de curar las fracturas de rodillas y corvejones abajo; no lo son tanto las del antebrazo y pierna; pueden darse como incurables las del brazo y pierna: las fracturas simples y en forma oblicua ó circular, que las que constan de muchos fragmentos; las que no han lesionado los tejidos blandos con preferencia á las que han producido dislaceraciones de los músculos, hemorrágias, de las en que se puede colocar y tener fijo el aparato ó vendaje, que en las que es difícil colocarlo; en los animales dóciles que en los inquietos; en los jóvenes que en los viejos; en los de valor que en los que lo tienen escaso.

El caballo, objeto de este relato, reunía multitud de condiciones muy favorables que me inclinaban á entablar la curacion tales como ser la fractura en un rádio donde se podia intentar colocar un vendaje, el no haber lesion grave sobre los tejidos blandos; la forma de la fractura, que era oblicua, que no se habia desituado el hueso fracturado, y más que todo esto á la docilidad del caballo, pues como dejó dicho en otro lugar, en los primeros 32 dias no se echó ni verificó movimientos bruscos con el remo enfermo, lo cual ha contribuido indudablemente al buen éxito que ha tenido.

Tal vez extrañe alguno el que esperase á colocar el vendaje despues del duodécimo dia que se verificó la fractura; habia necesidad que desapareciese la inflamacion y se cicatrizase la herida, porque aplicar antes el vendaje indudablemente hubiera dado lugar la compresion de éste á la mortificacion, y aún gangrena de los tejidos, bien que al desaparecer la tumefaccion el vendaje hubiera quedado muy flojo y sin producir el efecto que yo me proponia y deseaba.

Játiva 30 de Setiembre de 1883.

J. Morcillo.

Polvos escaróticos contra las espundias.

La aplicacion de estos polvos hace caer irremediabilmente las espundias sin necesidad de recurrir á su estirpacion por medio de la operacion.

Precio: Un paquete, 1 peseta.

Seccion de anuncios.

GUÍA DEL VETERINARIO

INSPECTOR DE CARNES.

3.^a edicion.

Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.^a clase.

Se halla de venta al precio de 20 pesetas, franca de porte, y 21, remitiéndose certificada, en los puntos siguientes:

Madrid, librería de D. Saturio Martinez, Carretas, 33.

Idem, en la de D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, 19, bajo.

Zaragoza, en la de D. Cecilio Gazca, plaza de la Seo, 2.

Leon, en la de los Herederos de Miñon.

Valencia, en la de D. Francisco Aguilar, Mar, 24.

Sevilla, en la de D. Tomás Sanz, Sierpes, 92.

Barcelona, en la de D. Juan y Antonio Bastinos, Boquería, 47.

Murcia, en la de D. Miguel Tornel y Olmos, plaza de Palacio, 3.

Játiva, en casa del autor, Alameda, 30.

Tópico potencial y elixir anti-cólico del Sr. Miravet.

Estas dos excelentes composiciones medicinales tan conocidas en la actualidad por todos los veterinarios españoles, y que de tanto crédito gozan, por los felices y seguros resultados que están dando en la práctica, no podemos menos de recomendarlas á nuestros comprofesores para que las empleen en los casos que se hallan indicadas, seguros que con ellas obtendrán la curacion pronta y radical de enfermedades graves y que presentan un aspecto alarmante en su aparicion.

Se venden estos especificos en las principales oficinas de farmacia de toda España.

DICCIONARIO

GENERAL DE VETERINARIA

Por D. Rafael Espejo y del Rosal.

Esta interesante y útil obra, que está para terminar su publicacion, es bien conocida hace tiempo de todo el profesorado; el no hallarse concluida depende de circunstancias que muchos saben y que llevan en sí todas las publicaciones de obras de veterinaria en España.

El *Diccionario* constará de tres tomos: el 1.^o y 2.^o están terminados y gran parte del 3.^o y último.

Como hoy sería muy difícil que la generalidad de profesores pudieran hacer en el acto el desembolso del importe de lo ya publicado, el Sr. Espejo, que tantas pruebas tiene dadas de su amor á la ciencia y su interés por el profesorado, quiere dar una más. Al efecto, y con objeto que su obra pueda adquirirla aun el profesor que cuente con menos recursos, la mandará al veterinario que desee adquirirla indicando si quiere recibirla por cuadernos, tomos ó toda la obra, cuyo importe se podrá abonar por plazos y en las épocas que mejor convenga al suscriptor, pero anticipando uno de 10 pesetas.

El que quiera dicho *Diccionario* que se dirija á D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, núm. 19, bajo, Madrid.

ESPECIFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,

plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JATIVA.

OLEINA VEXICANTE Y RESOLUTIVA.

TÓPICO CUCALA.

Los maravillosos efectos que el *Tópico Cucala* viene produciendo desde hace mucho tiempo en ciertas enfermedades de los solípedos, como cojeras recientes y crónicas de la region escapulo-humeral y la coxo-femoral; en los sobre-tendones y sobre-huesos; esparavanes, vejigas y varias otras alteraciones de las extremidades de los animales domésticos; la accion pronta y enérgica que produce en la piel y que el veterinario tiene necesidad de utilizar para combatir determinadas enfermedades de los órganos interiores, nos pone en el caso de recomendar á nuestros comprofesores el *Tópico Cucala*. Los veterinarios de toda esta comarca lo vienen usando, dándonos iguales ó mejores resultados que el *Liniemento Ojea* ó el *Tópico Fuentes*.

Cada frasco de unos 70 gramos, cuesta 2 pesetas.

Se acompaña un prospecto á cada frasco.

Direccion: D. Fernando Cucala, farmacéutico, plaza de San Francisco, n.º 2, Játiva.

PASTA PECTORAL.

Remedio infalible para curar radicalmente la tos.

Si algun medicamento pueden emplear con entera seguridad los enfermos que padecen afecciones de las vías respiratorias y que les ocasiona la tos, es indudablemente nuestra *Pasta Pectoral*: no hay nadie que la haya tomado, que por rebelde y antigua que fuera la tos no haya desaparecido ésta á los pocos dias.

Esas toses pertinaces que tanto molestan al enfermo, particularmente durante la noche, que le ocasionan un insomnio incómodo, tomando la *Pasta Pectoral* no solo calman aquellas, sino que el enfermo duerme un sueño tranquilo y apacible.

Se demuestra sobradamente bien sus felices resultados, por el gran despacho que de este medicamento tenemos, especialmente en la presente época en la que los cambios de temperatura son tan frecuentes y rápidos produciendo afecciones catarrales, bronquitis y otras alteraciones de los órganos del aparato respiratorio que generalmente van acompañadas de tos.—*Precio*: una caja 6 reales vellon.

Tambien tenemos las escelentes pastillas de caracoles, Carragahen, liquen, goma, malvavisco, etc. etc.

EXTRACTO PECTORAL DE MÉDULA DE VACA

Ó TESORO DEL PECHO.

Uno de los mejores pectorales para combatir con prontitud todas las afecciones de los órganos respiratorios, suaviza cualquier irritacion de los bronquios y calma la tos, sea de cualquier clase.

Un frasco, 8 reales.

Játiva: Imp. de B. Bellver.